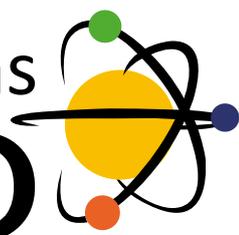


Memorias

Encuentro

Nacional de Investigación



© Fundación Universitaria Luis Amigó
Transversal 51A 67 B 90. Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: (574) 448 76 66 (Ext. 9711. Departamento de Fondo Editorial)
www.funlam.edu.co–fondoeditorial@funlam.edu.co

Encuentro Nacional de Investigación. Memorias

No. 19. Octubre de 2016

Medellín-Colombia

ISSN: 2463-0004

Fecha de publicación: 5 de octubre de 2016

Rector

Pbro. José Wilmar Sánchez Duque

Vicerrectora de Investigaciones

Isabel Cristina Puerta Lopera

Compilador

Kellis Tatiana Quintero Acosta

Corrección de estilo

Rodrigo Gómez Rojas

Diagramación y diseño

Diana Ortiz Muñoz

Coordinadora Departamento Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Órgano de divulgación de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Financiación realizada por la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Los autores son mor al y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Fundación Universitaria Luis Amigó.



Las Memorias Encuentro Nacional de Investigación, publicadas por la Fundación Universitaria Luis Amigó, se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>.

Desarrollo de conductas prosociales, la clave para la prevención de prácticas de riesgo en adolescentes

Sandra Milena Restrepo Escobar¹, Juan Diego Betancur Arias²,
Maricelly Gómez Vargas³ Laura Gil Tamayo⁴

Según el informe final de consumo nacional de sustancias psicoactivas 2013, publicado en junio de 2014 (Ministerio de Protección Social, 2014), es preocupante el aumento significativo del uso de drogas ilícitas, especialmente, la marihuana en la población colombiana, y es mucho más grande la preocupación cuando los datos se relacionan con la población adolescente y juvenil; esto genera alertas para la prevención en diferentes ámbitos, particularmente en jóvenes escolarizados.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) viene proponiendo desde hace un par de décadas promover la prevención desde el enfoque de habilidades para la vida que generen resultados en el desarrollo de estilos de vida saludables.

Con base en el *Primer estudio poblacional de salud mental Medellín, 2011-2012* (Universidad CES, 2012) y los datos sobre los consumos que ha realizado alguna vez en la vida la población de la ciudad, se recomienda el fortalecimiento de habilidades asociadas con la superación de situaciones traumáticas y con las aptitudes para mejorar las formas de comportarse en diferentes ambientes. Con esto, se invita a promover las conductas sociales positivas que mejoren la capacidad de los adolescentes para tomar decisiones y tener relaciones interpersonales más saludables, además, a orientar hacia la prevención de la violencia, la conducta agresiva y el consumo de sustancias psicoactivas. Con la certeza que intervenciones de prevención y tratamiento bien desarrolladas pueden incidir positivamente en varios problemas y trastornos, se hace una apuesta por construir bases preventivas en la inteligencia social.

¹ Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente Investigadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó, miembro del grupo de Farmacodependencia y Otras adicciones, Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: sandra.restrepoes@amigo.edu.co

² Doctor en Neurociencias. Docente Investigador de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Miembro del grupo de Neurociencias Básicas y Aplicadas, Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín – Colombia. Correo electrónico: juan.betancurri@amigo.edu.co

³ Magister en Psicología. Docente Investigadora de la Universidad de Antioquia, Coordinadora del grupo de Psiconex, Universidad de Antioquia, Medellín- Colombia. Correo electrónico: maricelly.gomez@udea.edu.co

⁴ Estudiante de décimo semestre de Psicología. Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia. Correo electrónico: lauragil8b@gmail.com

¿Qué son las conductas prosociales?

Las conductas prosociales se relacionan con factores que influyen en el fomento de habilidades positivas como son dar consuelo a otros, brindar ayuda, ser altruista, compartir, asistir a quien lo necesita, cooperar y ser solidario (Moñivas, 1996).

Existen dos tipos de conductas prosociales; las primeras se refieren a las que se benefician ambas partes y las segundas hacen alusión al beneficio de una sola de las partes. Gadorgordobil (2005) define la conducta prosocial como “toda conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con/sin motivación altruista” (p. 207).

Las conductas prosociales se refieren a los comportamientos cuya finalidad es favorecer o auxiliar a los demás, sin importar la intención que se tenga al ayudar (Eisenberg & Fabes, 1998); además, sirven como factor protector o inhibidor de la agresividad y de las conductas antisociales que se asocian a todos los comportamientos cuya finalidad es dañar o herir a otros (Coe & Dodge, 1997).

Por su parte, Coke, Baston y McDavis (1978) introdujeron el concepto de la conducta prosocial con base en dos factores, la activación emocional y ponerse en el lugar del otro. Más tarde, Snyder y Ickes (1985) explicaron la conducta prosocial según las tendencias disposicionales y los factores situacionales, ambos factores como variables independientes entre sí. Dos años después, Batson, Fultz y Schoenrade (1987) afirmaron que la conducta prosocial surge según el contexto (Molero, Candela & Cortés, 1999).

Según Fukuyama (1995), si una sociedad genera en sus miembros la cultura de la confianza, no solo en su círculo primario que es la familia, sino

en otras personas, se establece “capital social” y este es fundamental para la prosperidad y el desarrollo competitivo de las sociedades.

Otro aspecto a tener en cuenta, es que se ha considerado a la población infantil y adolescente



como focos para el trabajo de fortalecimiento de las conductas prosociales, pues esto permite el desarrollo de la tendencia empática hacia los demás (Calvo, González y Martorell, 2001; Mestre, Samper y Frías, 2002). Igualmente, se plantea que el enfoque de trabajo sobre las conductas prosociales favorece el proceso de razonamiento y tiene efectos sobre aspectos emocionales como la empatía, la estabilidad emocional y sobre las respuestas poco agresivas (Mestre, Samper & Frías, 2002). En el caso de Garaigordobil y García (2006), concluyeron que cuando niños y adolescentes desarrollan altos niveles de empatía, mantienen un buen autoconcepto y autoestima, elementos clave para tener respuestas asertivas ante las prácticas de riesgo que pueden darse en sus contextos, pues el desarrollo de conductas prosociales favorece que las personas comprendan las

situaciones contrastándolas con sus valores internos, lo que se ve plasmado en respuestas asociadas al autocontrol (Inglés et al., 2011).

Estudiar las conductas prosociales y plantearlas como una intervención preventiva tiene básicamente dos finalidades; la primera es promover desde la infancia conductas de solidaridad, tolerancia, cooperación y ayuda; y la

segunda, desestimular las conductas antisociales como la agresión, la violencia y sus formas de expresión (Moñivas, 1996); entendiendo que la competencia social está conformada por las actitudes, habilidades y estrategias socio-cognitivas con las que una persona establece interacciones con otros (Trianes, Muñoz & Jiménez, 2000)

Nuestro contexto

Teniendo en cuenta los datos del *Primer estudio poblacional de salud mental Medellín, 2011-2012*, y algunos informes de ciudad donde se evidencia un contexto socio-cultural que requiere atención respecto a la comprensión de los comportamientos antisociales y de delincuencia juvenil que favorecen el rechazo y la exclusión de los adolescentes de Medellín, se hace imperante la necesidad de analizar las actitudes y estrategias cognitivas sociales de dicha población, para hacer una identificación de las potencialidades y debilidades de nuestros jóvenes y plantear lineamientos preventivos que se encaminen al desarrollo de la competencia social.

Para ello, se desarrolla durante el año 2016 la investigación *Actitud y pensamiento social*

en adolescentes de Medellín, para la que se seleccionaron las comunas 4 y 8 de la ciudad, relacionadas -según el estudio de salud mental- con altos índices de consumo de licor y marihuana; de esta manera, se podrán identificar las actitudes y estrategias sociales cognitivas de estudiantes de todos los niveles de bachillerato, a los cuales se les aplicará la prueba AECS (Actitudes y estrategias cognitivas sociales) de Moraleda, González Galán y García-Gallo. Con los resultados se construirán lineamientos claros para las instituciones educativas en el ámbito de la prevención, en los que el desarrollo de la inteligencia social sea el eje conductor de la propuesta, con la que se espera impactar positivamente a los estudiantes que hagan parte del trabajo de las líneas preventivas.

Ficha técnica

Proyecto de investigación	<i>Actitud y pensamiento social en adolescentes de Medellín–2016.</i>
Palabras clave	<i>Conductas prosociales, pensamiento social, prevención.</i>
Grupo de investigación	<i>Farmacodependencia y otras adicciones. Neurociencias básicas y aplicadas. Grupo Psyconex (UdeA).</i>
Instituciones	<i>Fundación Universitaria Luis Amigó. Universidad de Antioquia.</i>

Bibliografía sugerida

- Batson, C. D., Fultz, J., & Schoenrade, P. A. (1987). Distress and empathy: two qualitative distinct vicarious emotions with different motivational consequences. *J. Pers.*, 55, 19-39.
- Calvo, A. J., González, R. y Martorell, M. C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 95-111.
- Coie, J. D. & Dodge, K. A. (1997). Aggression and antisocial behavior. *Handbook of Child Psychology, Social, emotional and personality development*, 3(5), 719- 788.
- Coke, J. S., Baston, C. D. & McDavis, K. (1978). Empathic mediation of helping: A two-stage model. *Journal of Personality and Social Prsychology*, 36, 752-766.
- Eisenberg, N. & Fabes R. A. (1998). Prosocial development. *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personalilty development*, 3(5), 646-718.
- Fukuyama, F. (1995). *The social vitues and the creation of Prosperity*. Nueva York: Free Press.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215.
- Garaigordobil, M. y García, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186.
- Inglés, C. J., Martínez- González, A. E., Valle, A., García-Fernández, J. M. & Ruiz-Esteban, C. (2011). Conducta prosocial y motivación académica en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 10(2), 451-465.
- Mestre, V., Samper, P. y Frías, M. D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14, 227-232.
- Ministerio de Protección Social. (2014). *Consumo de sustancias psicoactivas 2013. Informe final*. Bogotá: Alvi Impresores.
- Molero, C., Candela C. y Cortés M. T. (1999). La conducta prosocial: una visión de conjunto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(2), 325-353.
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de Trabajo Social*, 9, 125-142.
- Snyder, M. & Ickes, W. (1985). Personality and social behavior. In G. Lindzey and E. Aronson (Eds.), *Handbook of social psychology* (Third edition, Vol. 2, pp. 883-947). New York: Random House.
- Universidad CES. (2012). *Primer estudio poblacional de salud mental Medellín, 2011-2012*. Medellín: L. Vieco e Hijas. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052011-primer-estudio-poblacional-de-salud-mental-medellin,-2011--2012.pdf>
- Trianes, M. V., Muñoz, A. M. y Jiménez, M. (2000). *Competencia social: su educación y tratamiento*. Madrid: Pirámide.